

El acompañamiento pedagógico y el aprendizaje estudiantil: Hacia un nuevo enfoque en la Educación

Grover Mondalgo Almidon^{1*}

¹ Escuela de Posgrado. Universidad César Vallejo. Perú.

* Autor para correspondencia: Grover Mondalgo Almidon, Gmondalgo@ucvvirtual.edu.pe

(Recibido: 10-11-2023. Publicado: 14-12-2023.)

DOI: 10.59427/rcli/2023/v23cs.3211-3222

Resumen

El acompañamiento pedagógico, se trata de una relación colaborativa y reflexiva entre educadores y estudiantes. Implica el compromiso de guiar a los estudiantes en su aprendizaje, identificando sus necesidades individuales, intereses y desafíos. En este sentido, resulta pertinente reflexionar sobre la relación entre el acompañamiento pedagógico y el aprendizaje estudiantil, explorando las posibilidades de transformación y mejora que pueden surgir de esta perspectiva. Para llevar a cabo el objetivo, la investigación se desarrolló a la luz de una revisión de tipo reflexiva, en la que se trabajó con un total de 59 documentos identificados a través de un muestreo selectivo de las bases de datos SciELO, Redalyc, Dialnet y Google Scholar. Para el procesamiento y presentación de los hallazgos, las categorías de análisis fueron preestablecidas. La interpretación y reflexión acaecida en la investigación permitieron comprender la profunda interconexión que existe entre el acompañamiento pedagógico, destacando así su papel fundamental en la mejora de la educación.

Palabras claves: Acompañamiento Pedagógico, aprendizaje estudiantil, educación, transformación, docentes, estudiantes.

Abstract

Pedagogical accompaniment is a collaborative and reflective relationship between educators and students. It implies the commitment to guide students in their learning, identifying their individual needs, interests and challenges. In this sense, it is pertinent to reflect on the relationship between pedagogical accompaniment and student learning, exploring the possibilities of transformation and improvement that can arise from this perspective. To carry out the objective, the research was developed in the light of a reflective type review, in which we worked with a total of 59 documents identified through a selective sampling of the SciELO, Redalyc, Dialnet and Google Scholar databases. For the processing and presentation of the findings, the analysis categories were pre-established. The interpretation and reflection carried out in the research allowed us to understand the deep interconnection that exists between pedagogical accompaniment, thus highlighting its fundamental role in improving education.

Keywords: Pedagogical accompaniment, student learning, education, transformation, teachers, students.

1. Introducción

En el complejo escenario de la educación contemporánea, se erigen desafíos y oportunidades que trascienden las fronteras tradicionales del aula. La enseñanza, en su naturaleza evolutiva, no se reduce únicamente a la mera transmisión de saberes, sino que busca incansablemente nutrir el crecimiento integral de quienes la reciben (Otero-Potosi et al., 2023). En este contexto, la educación no solo es un vehículo para el aprendizaje, sino también un faro de posibilidades y un motor de transformación social. En este escenario emerge con fuerza el concepto de Acompañamiento Pedagógico (AP), una estrategia que busca redimensionar la forma en que educandos y educadores se relacionan con el proceso educativo (Abanto Zorrilla et al., 2021). La educación, como fundamento de la sociedad, es un campo en constante cambio y adaptación. Las aulas modernas son ahora un crisol de diversidad cultural, una plataforma donde las tecnologías emergentes desafían constantemente las prácticas convencionales y donde las expectativas de los estudiantes han evolucionado con el tiempo (Bernate et al., 2020). En este ambiente dinámico, el papel de los educadores se ha vuelto aún más crucial, y la noción del AP se alza como una respuesta fundamental a estos desafíos. Este enfoque trasciende la mera transferencia de información, buscando establecer conexiones significativas entre docentes y estudiantes, y fomentando un aprendizaje que no solo se limita a la adquisición de conocimiento, sino que también se centra en el desarrollo de habilidades, valores y actitudes (Giraldo-Gómez et al., 2020). El AP, en su esencia, se trata de una relación colaborativa y reflexiva entre educadores y estudiantes, una alianza que trasciende la simple instrucción en el aula. Implica el compromiso de guiar a los estudiantes en su viaje de aprendizaje, identificando sus necesidades individuales, intereses y desafíos. A través de este enfoque, se busca nutrir la autonomía del educando, cultivar su capacidad de autorregulación y fortalecer su sentido de responsabilidad en el proceso educativo (San Martín Cantero et al., 2021).

No obstante, comprender completamente el impacto del AP requiere adentrarse en la experiencia misma del aprendizaje estudiantil. El aprendizaje, que a menudo se ha concebido como un acto pasivo de absorción de información, se redefine en este contexto como una construcción activa y significativa de conocimiento (Kozanitis et al., 2018). Los estudiantes, en su búsqueda de comprensión y desarrollo, se transforman en actores principales de su propio proceso de aprendizaje y el AP se convierte en el catalizador que potencia este proceso (Guzmán & Fierro, 2018). Esta nueva perspectiva del aprendizaje reconoce que los estudiantes son seres activos, curiosos y capaces de construir su propio conocimiento. Dejan de ser meros receptores pasivos de información y se convierten en participantes comprometidos en su proceso educativo (Díaz Terrero et al., 2018). El AP, en este contexto, se convierte en un recurso invaluable que no solo proporciona orientación y apoyo, sino que también empodera a los estudiantes para explorar, cuestionar y construir su comprensión del mundo que les rodea (Limongi-Vélez, 2022). A medida que se fusiona la experiencia del aprendizaje estudiantil con la guía proporcionada por el AP, se da lugar a un proceso educativo que supera la mera transmisión de información, abriendo las puertas a la creación de pensadores críticos, innovadores y autodirigidos (Ventura Montes, 2020). En vista de las ideas expuestas, surge una pregunta fundamental ¿cómo influye realmente el AP en el proceso de Aprendizaje Estudiantil en la educación actual? Esta cuestión motiva a explorar la relación entre el AP y el Aprendizaje Estudiantil, con la aspiración de arrojar luz sobre un nuevo enfoque en la educación. Por lo tanto, el objetivo principal de este artículo es reflexionar sobre esta relación y sus implicaciones, explorando las posibilidades de transformación y mejora que pueden surgir de esta perspectiva.

2. Metodología

Se presenta un análisis reflexivo que se basa en la aplicación del enfoque dialéctico como estrategia para llevar a cabo un análisis documental. Este enfoque es altamente apreciado en la investigación educativa debido a su capacidad para abordar la complejidad inherente a los fenómenos y procesos formativos en su totalidad, desarrollo y relaciones interactivas (Ortiz Torres, 2011). La esencia del enfoque dialéctico radica en la confrontación, interpretación y contraposición de ideas, generando así un proceso de reflexión al interactuar con los textos. Este proceso propicia un diálogo en el que se comparte el objetivo común de lograr una comprensión más profunda (Ponce Vargas, 2018).

Para la selección de los documentos a revisar, se aplicó un muestreo selectivo, siguiendo la metodología propuesta por Martínez-Salgado- (2012) En este proceso, se identificaron y seleccionaron 59 artículos que guardaban una relación directa con el tema del AP y el aprendizaje estudiantil o que mostraban algún grado de relevancia en relación con el enfoque de investigación. Estos artículos desempeñaron un papel fundamental al proporcionar un sólido marco para reflexionar sobre la relación entre el AP y el aprendizaje estudiantil. Es relevante destacar que estos artículos se obtuvieron de diversas bases de datos, seleccionadas en función de su disponibilidad, entre las que se incluyen reconocidas fuentes como SciELO, Redalyc, Dialnet y Google Scholar. En el proceso de construcción del discurso mediante el enfoque dialéctico, se llevaron a cabo previamente la identificación y selección de los temas a ser abordados en esta revisión. Además, se implementó la estrategia de triangulación, en línea con la sugerencia de Okuda & Gómez-Restrepo (2005), la cual implica la presentación de diversas perspectivas sobre un mismo tema hasta llegar a un punto de entendimiento común. Esta estrategia desempeñó un rol esencial en la secuencia lógica de reflexión adoptada en el proceso comunicativo.

3. Resultados y discusión

El Acompañamiento Pedagógico como motor de la transformación educativa

El AP se erige como un factor determinante en la búsqueda de la transformación en el ámbito educativo. Este enfoque, lejos de limitarse a una simple transferencia de conocimientos, se convierte en un pilar fundamental para repensar y revitalizar el proceso educativo (Rivera Carhuacho et al., 2022). Este enfoque fomenta una notable mejora en la calidad de la enseñanza. A través del AP, los educadores tienen la oportunidad de recibir orientación y retroalimentación continua, lo que les permite perfeccionar sus métodos y estrategias pedagógicas (Minez Oliva, 2013; Rosales-Veitía et al., 2022; Ushiña & Colmenarez, 95 C.E.). Investigaciones y prácticas demuestran que este proceso de retroalimentación constante influye de manera favorable en el desarrollo de habilidades y competencias docentes. Los educadores pueden ajustar sus enfoques en función de las necesidades de sus discípulos, lo que conduce a un aprendizaje más efectivo y significativo (Rodríguez Torres et al., 2020).

Este proceso de mejora continua, facilitado por el AP, se manifiesta en la capacidad de los educadores para adaptarse de manera dinámica a las cambiantes dinámicas del aprendizaje (Galán, 2017). Los educadores se convierten en arquitectos de experiencias educativas más enriquecedoras, diseñando estrategias pedagógicas que no solo transmiten conocimientos, sino que también despiertan la curiosidad y la participación activa de los estudiantes (Alberca Pintado et al., 2021). La retroalimentación constante y la reflexión compartida impulsan a los docentes a explorar nuevas vías y enfoques pedagógicos, contribuyendo así a un aprendizaje más efectivo y significativo que se alinea con las demandas y metas de la generación futura de aprendices (Vallejo César et al., 2022). Además de elevar la excelencia en la instrucción, el AP se adapta de manera flexible a las cambiantes necesidades de los discentes. En un entorno educativo caracterizado por la diversidad cultural y las expectativas en constante evolución, este enfoque se convierte en una respuesta fundamental. Al identificar las necesidades individuales, intereses y desafíos de los educandos, el acompañamiento nutre la autonomía del estudiante y fomenta su capacidad de autorregulación. Esta adaptación personalizada aporta una dimensión inclusiva y equitativa a la educación, asegurando que ningún estudiante se quede atrás (Guzmán Rios et al., 2023). En esta interacción dinámica entre el AP y las cambiantes demandas de los educandos, se construye un puente hacia una educación de mayor inclusión y equidad. Los docentes se convierten en facilitadores sensibles que valoran la diversidad de cada estudiante como un recurso enriquecedor (Aravena Kenigs et al., 2022). La personalización de las estrategias de enseñanza no solo abarca aspectos pedagógicos, sino que también se extiende a la configuración de un entorno de aprendizaje receptivo y acogedor. Este enfoque, intrínsecamente orientado hacia el estudiante, no solo asegura que ningún individuo quede rezagado, sino que también fomenta el fortalecimiento de la autoestima, la confianza y la independencia en cada uno de ellos (Torres et al., 2021).

El AP trasciende la mera transferencia de conocimientos para centrarse en el desarrollo global de los educandos. En este sentido, no solo se trata de adquirir información, sino también de cultivar valores, actitudes y habilidades que son esenciales en un entorno en perpetua transformación. Los docentes, como guías y facilitadores, desempeñan un papel crucial en la formación de individuos críticos, innovadores y autodirigidos (Ramos Serpa & López Falcón, 2019). Desde esta perspectiva de desarrollo integral, el AP emerge como un factor crucial que guía a los educandos en la formación de habilidades fundamentales para abordar los desafíos del siglo XXI (Colazzo Duarte & Cardozo-Gaibisso, 2021). Los docentes, en su papel de guías y facilitadores, adquieren una responsabilidad vital en la promoción de competencias como el pensamiento crítico, la creatividad y la autonomía (Núñez-Lira et al., 2020). A través de un enfoque pedagógico enriquecido por el acompañamiento, se cultiva una mentalidad propensa a la indagación, el cuestionamiento y la innovación. Esto no solo contribuye a fortalecer la base de conocimientos de los estudiantes, sino que también los capacita para desempeñar un papel activo en la construcción de un futuro más promisorio y sostenible (Agreda Reye & Pérez Azahuanche, 2020). En última instancia, el AP es un recurso invaluable que contribuye no solo a la mejora del aprendizaje estudiantil sino también a la transformación de la educación en su conjunto (Sevilla Muñoz et al., 2021). Al fusionar la experiencia del aprendizaje estudiantil con la guía proporcionada por el AP, se abre la puerta a un proceso educativo que trasciende la simple transmisión de datos. Este enfoque se convierte en un motor de cambio que promueve una educación más inclusiva, equitativa y relevante para las demandas de la sociedad actual.

Desafíos y oportunidades en la implementación del Acompañamiento Pedagógico

La implementación del AP en entornos educativos plantea un conjunto de desafíos y oportunidades significativas. Al comprender estos aspectos, se puede trazar un camino hacia una educación más efectiva y significativa. En esta categoría, se exploran los elementos clave que rodean la incorporación exitosa del AP en la práctica educativa, identificando las barreras que pueden surgir y las vías para superarlas. En el proceso de implementación del AP, uno de los desafíos más destacados es la formación docente. La preparación adecuada de los docentes que asumen el rol de acompañantes es esencial. Esto implica capacitación en habilidades de orientación, retroalimentación y adaptabilidad, así como una comprensión profunda de los principios pedagógicos que respaldan esta estrategia (Moliner García & Fabregat Mas, 2021).

La formación docente en el contexto del AP debe ser continua y contextualizada. Esto significa que los docentes que desempeñan el papel de acompañantes deben recibir apoyo y desarrollo profesional constante para mantenerse actualizados con las mejores prácticas pedagógicas y las tendencias educativas (Lara Reimundo et al., 2022). Además, esta formación debe estar adaptada a las necesidades específicas de los educadores y al contexto en el que trabajan. La capacitación puede incluir la práctica de habilidades de comunicación efectiva, estrategias de observación y retroalimentación, así como la capacidad de diseñar planes de apoyo personalizados para los estudiantes. A través de la inversión en la formación docente, se puede abordar uno de los desafíos clave en la puesta en práctica exitosa del AP y garantizar que los acompañantes estén debidamente preparados para desempeñar su rol (Zeballos, 2020). La resistencia al cambio por parte de los educadores también puede ser un obstáculo significativo en la implementación del AP. Esta resistencia a menudo surge debido a la comodidad y la familiaridad con las prácticas pedagógicas existentes. Los docentes pueden sentir temor a lo desconocido o preocuparse por la efectividad de nuevas estrategias (Colazzo Duarte & Cardozo-Gaibisso, 2021). Por lo tanto, es fundamental abordar esta resistencia de manera comprensiva y estratégica.

Para superar esta resistencia, es esencial establecer una cultura de aprendizaje y desarrollo profesional dentro de la comunidad educativa. Esto implica proporcionar espacios y oportunidades para la capacitación, la reflexión y la colaboración entre docentes (Limongi-Vélez, 2022). Además, se deben destacar los beneficios tangibles del AP, como la mejora en los resultados del aprendizaje estudiantil y el desarrollo de habilidades pedagógicas más sólidas (Díaz Terrero et al., 2018). La comunicación efectiva, el diálogo abierto y la participación activa de los educadores en la toma de decisiones relacionadas con la implementación también pueden contribuir en gran medida a disipar la resistencia y fomentar un ambiente propicio para el cambio (Abanto Zorrilla et al., 2021). Por otro lado, la falta de recursos y apoyo institucional puede representar otro desafío. Para que el AP tenga éxito, se necesitan recursos adecuados, incluyendo tiempo y espacio para la colaboración, así como el respaldo de la dirección y la administración educativa. La carencia de recursos y apoyo institucional se manifiesta de diversas maneras en el contexto del AP. A menudo, se percibe la falta de tiempo dedicado a esta práctica, así como la escasez de herramientas y materiales adecuados para su implementación. Además, se observa la ausencia de políticas educativas que respalden plenamente esta estrategia (Sevilla Muñoz et al., 2021). En este sentido, es fundamental que las instituciones educativas reflexionen sobre el valor del AP y se comprometan a asignar los recursos indispensables para llevar a cabo esta práctica de manera efectiva.

Esto no solo implica una inversión en infraestructura y materiales, sino también un enfoque en el desarrollo profesional de los docentes que desempeñan el papel de acompañantes (Valencia Romero et al., 2020). Asimismo, se requiere un respaldo activo por parte de las políticas educativas, que establezcan pautas claras para su implementación en todo el sistema educativo. De esta manera, al abordar el desafío de los recursos y el apoyo institucional, se puede garantizar que el AP alcance el impacto deseado en el aprendizaje estudiantil y contribuya a la mejora continua de la educación (Castro Araya et al., 2020). A manera de síntesis, la implementación del AP conlleva desafíos, pero también ofrece oportunidades significativas para mejorar la calidad de la educación. La formación docente, la gestión de la resistencia al cambio y el acceso a recursos son aspectos cruciales que deben abordarse para aprovechar al máximo esta estrategia en beneficio de los estudiantes.

Estudiantes como protagonistas: El empoderamiento a través del Acompañamiento Pedagógico

El empoderamiento estudiantil es un aspecto fundamental que se potencia a través del AP. En este enfoque, los estudiantes dejan de ser meros receptores pasivos de conocimiento y se convierten en actores centrales de su propio proceso educativo. En esta categoría se explora cómo el AP contribuye al empoderamiento de los estudiantes, permitiéndoles tomar el control de su educación y desarrollar habilidades clave para enfrentar los desafíos del mundo actual. Uno de los aspectos clave en esta categoría es el papel de los estudiantes como agentes activos en su proceso de aprendizaje. El AP fomenta la autonomía del estudiante al brindarles las herramientas y el apoyo necesarios para tomar decisiones informadas sobre su educación. Los estudiantes son alentados a participar activamente en la planificación y evaluación de su propio aprendizaje, lo que les brinda un sentido de responsabilidad y control sobre su desarrollo educativo (Alberca Pintado et al., 2021). El empoderamiento estudiantil, facilitado por el AP, se manifiesta en el desarrollo de habilidades de toma de decisiones y en la capacidad de establecer metas educativas significativas (De La Rosa Ochoa et al., 2023). A medida que los estudiantes participan activamente en la planificación de su aprendizaje, tienen la oportunidad de definir sus objetivos y rutas de progreso. Esta experiencia les brinda un sentido de pertenencia y compromiso con su proceso educativo (Trujillo, 2021). El hecho de que los estudiantes tengan voz y voto en la dirección de su aprendizaje no solo refuerza su autonomía, sino que también promueve un mayor sentido de responsabilidad hacia su propio desarrollo académico y personal (Jama-Zambrano et al., 2022).

El AP también promueve el desarrollo de habilidades de autorregulación en los estudiantes (Aravena Kenigs et al., 2022). A medida que adquieren la capacidad de establecer metas, monitorear su progreso y ajustar sus estrategias de aprendizaje, los educandos se convierten en aprendices más efectivos y autodirigidos. Esta habilidad no solo es beneficiosa para su éxito académico, sino que también es fundamental en la construcción de ciudadanos

responsables y capaces de abordar las dificultades de la vida diaria (Palacios Núñez et al., 2020). El enfoque en el empoderamiento estudiantil también implica el fomento de la confianza en sí mismos y la autoestima. A medida que los estudiantes experimentan el éxito a través de su propio esfuerzo y determinación, desarrollan una mayor confianza en sus habilidades y una mentalidad de crecimiento que los impulsa a superar obstáculos y desafíos (Torres et al., 2021).

Además de la confianza en sí mismos, el empoderamiento estudiantil a través del AP también nutre la autoestima de los estudiantes (Mora Yate et al., 2020). Cuando los estudiantes son vistos como agentes activos en su propio proceso de aprendizaje y experimentan el reconocimiento de sus logros y esfuerzos, se fortalece su autoconcepto y valoración personal. Esta autoestima elevada no solo tiene un impacto positivo en el ámbito académico, sino que también se refleja en otras áreas de sus vidas (Montes, 2021). Los estudiantes empoderados son más propensos a asumir desafíos, expresar sus opiniones y contribuir de manera significativa a la comunidad escolar y a la sociedad en general. El AP, al promover la autoconfianza y la autoestima, contribuye a la formación de individuos seguros, capaces y motivados para alcanzar su máximo potencial (Guzmán Ríos et al., 2023).

En resumen, la categoría "Estudiantes como protagonistas: El empoderamiento a través del AP" destaca cómo el AP transforma a los estudiantes de simples receptores de conocimiento en agentes activos de su proceso de aprendizaje. Este enfoque fomenta su autonomía, habilidades de toma de decisiones y establecimiento de metas educativas. Además, promueve el desarrollo de la autorregulación y contribuye al fortalecimiento de la confianza en sí mismos y la autoestima de los estudiantes. En última instancia, el empoderamiento estudiantil facilitado por el AP no solo tiene un impacto en su éxito académico, sino que también les prepara para enfrentar con confianza los desafíos de la vida y contribuir de manera significativa a la sociedad.

Contextos educativos en evolución: Adaptación del Acompañamiento Pedagógico

En este contexto, se destaca cómo el AP se adapta y evoluciona para satisfacer las necesidades cambiantes de los entornos educativos modernos. Esta categoría resalta la importancia de la flexibilidad y la adaptación del AP en respuesta a diversos contextos educativos. Uno de los aspectos cruciales en esta categoría es la capacidad del AP para ajustarse a la diversidad cultural presente en las aulas contemporáneas. En un mundo cada vez más globalizado, las aulas son microcosmos de diferentes culturas, tradiciones y perspectivas. El AP se convierte en un puente que conecta estas diversidades culturales al tomar en cuenta y apreciar las diferencias individuales de los educandos. Esto no solo fomenta la inclusión, sino que también enriquece la experiencia de aprendizaje al promover un intercambio de ideas y experiencias (Giraldo-Gómez et al., 2020). En este contexto de diversidad cultural, el AP asume un papel crucial al fomentar la interculturalidad y el respeto por las diferentes perspectivas. Al reconocer y valorar las diferencias, se crea un ambiente enriquecido donde los estudiantes pueden aprender unos de otros y comprender mejor la complejidad del mundo que les rodea (Navarro-Navarrete et al., 2022).

Además, proporciona estrategias y recursos para los docentes, ayudándoles a adaptar sus métodos de enseñanza de tal forma que reflejen la diversidad presente en el aula. De esta manera, se promueve un ambiente inclusivo y enriquecedor que prepara a los educandos para vivir y trabajar en una sociedad globalizada (Barbadillo et al., 2022). Además, el enfoque en la adaptación del AP destaca cómo esta estrategia se ajusta a las tecnologías emergentes en la educación. La integración de la tecnología en el proceso de aprendizaje es una realidad en las aulas modernas, y el AP se adapta al aprovechar las herramientas tecnológicas para mejorar la comunicación entre docentes y estudiantes. Esto incluye la implementación de plataformas en línea, recursos digitales y estrategias de enseñanza virtual que complementan y enriquecen la experiencia educativa (Siccha-Cuisano, 2021).

En este sentido, la adaptación del AP a las tecnologías emergentes también se extiende a la capacitación de los docentes en el uso efectivo de estas herramientas. El AP no solo promueve la incorporación de la tecnología en el aula, sino que también garantiza que los educadores estén bien preparados para utilizarla de manera significativa (Sánchez Mendiola et al., 2020). Los docentes reciben orientación y formación continua sobre cómo aprovechar las tecnologías para mejorar la enseñanza y el aprendizaje, lo que contribuye a una educación más actualizada y relevante. Además, esta adaptación tecnológica permite a los estudiantes desarrollar habilidades digitales que son fundamentales en la sociedad actual, preparándolos para enfrentar los desafíos del mundo digital en constante evolución (Castro Araya et al., 2020). La adaptación del AP también se refleja en su capacidad para abordar las cambiantes expectativas de los estudiantes. Los estudiantes de hoy tienen acceso a una gran cantidad de información y recursos en línea, lo que influye en su estilo de aprendizaje y sus expectativas en el aula (Digiñón & Álvarez, 2021). El AP se adapta al reconocer estas expectativas cambiantes y al proporcionar un enfoque más personalizado que responde a las necesidades y preferencias individuales de los estudiantes (Rodríguez Torres et al., 2020).

Esta adaptación a las expectativas cambiantes de los estudiantes se traduce en una mayor relevancia y significado en el proceso de aprendizaje. Los docentes, con la guía del AP, pueden incorporar enfoques pedagógicos innovadores que fomenten la participación activa de los estudiantes. Esto incluye el uso de recursos digitales, proyectos colaborativos y métodos de evaluación más flexibles y auténticos (Chávez et al., 2021). Al alinearse con

las expectativas de los estudiantes y ofrecerles experiencias de aprendizaje más dinámicas, el AP no solo mejora la retención y la motivación de los estudiantes, sino que también los prepara mejor para enfrentar los desafíos y oportunidades del mundo actual y futuro (Gallardo Ramírez et al., 2021). En resumen, la categoría Contextos educativos en evolución: Adaptación del AP resalta cómo esta estrategia se ajusta y evoluciona en respuesta a la diversidad cultural, la tecnología y las expectativas cambiantes de los estudiantes en los entornos educativos modernos. La capacidad del AP para adaptarse y responder a estos desafíos lo convierte en una herramienta valiosa para promover un aprendizaje más efectivo y significativo en la educación actual.

Reflexiones críticas sobre el Acompañamiento Pedagógico y el aprendizaje estudiantil ¿qué hemos aprendido?

En esta categoría, se abre un espacio para reflexionar críticamente sobre el AP y su impacto en el aprendizaje estudiantil. A través de un análisis profundo y contextualizado, se busca comprender las complejidades y desafíos que rodean esta estrategia educativa, así como identificar las lecciones valiosas que se han aprendido en el camino. Uno de los puntos clave de reflexión es la necesidad de evaluar de manera continua y rigurosa la efectividad del AP. ¿En qué medida ha contribuido a mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje estudiantil? ¿Cuáles son los indicadores de éxito y cuáles son las áreas que requieren una atención más cuidadosa? Estas son algunas de las preguntas que deben abordarse en un enfoque crítico. Además, es esencial considerar la retroalimentación de docentes y estudiantes, así como las investigaciones y estudios que arrojan luz sobre los resultados del AP (Loyola & Carvajal, 2019).

La evaluación continua y rigurosa del AP se convierte en un proceso esencial para comprender su verdadero impacto en la calidad de la enseñanza y el aprendizaje estudiantil. Sin embargo, esta evaluación no debe limitarse únicamente a los resultados cuantitativos, sino que también debe considerar las dimensiones cualitativas y contextuales que influyen en la experiencia educativa. Esto implica analizar en profundidad no solo los logros y deficiencias observables, sino también las percepciones, las dinámicas en el aula y las voces de los actores principales, es decir, docentes y estudiantes. Esta mirada holística permitirá una comprensión más completa de cómo el AP contribuye a la mejora educativa y proporcionará una base sólida para la toma de decisiones informadas en el ámbito educativo (Martín Cuadrado et al., 2021). La retroalimentación de docentes y estudiantes desempeña un papel fundamental en este proceso de evaluación. Al recopilar sus perspectivas y experiencias, se pueden identificar áreas de fortaleza y debilidad, así como oportunidades para el crecimiento y la mejora. Los docentes pueden ofrecer información valiosa sobre cómo el AP ha impactado en sus prácticas y en la percepción de su desarrollo profesional (Rodríguez, 2020). Por su parte, los estudiantes pueden proporcionar ideas sobre cómo esta estrategia ha influido en su motivación, participación y logro académico. Incorporar estas voces en el proceso de evaluación garantiza una visión más completa y enriquecedora de los resultados del AP (Salluca & Valeriano, 2018).

La investigación y los estudios en el campo del AP también desempeñan un papel crucial en la evaluación crítica. Estos estudios pueden proporcionar evidencia empírica sólida sobre la efectividad de esta estrategia en diferentes contextos educativos (Aguilera Grave de Peralta et al., 2023). Al analizar los hallazgos de investigaciones rigurosas, se pueden identificar tendencias, buenas prácticas y áreas donde se necesita más investigación. Además, la colaboración entre investigadores, docentes y formuladores de políticas puede ayudar a traducir los hallazgos de investigación en recomendaciones prácticas que informen la toma de decisiones en la implementación del AP (Vega & Vásquez, 2021). Otro aspecto crítico a explorar es el equilibrio entre la adaptabilidad y la consistencia en el AP. ¿Cómo se puede garantizar que esta estrategia sea lo suficientemente flexible para satisfacer las necesidades cambiantes de los estudiantes y, al mismo tiempo, mantenga una base sólida de principios pedagógicos? En este sentido, es fundamental reflexionar sobre la importancia de la formación continua de los docentes y acompañantes pedagógicos para garantizar que estén preparados para enfrentar una amplia gama de situaciones educativas.

Por un lado, la adaptabilidad es esencial para responder a las necesidades individuales de los estudiantes y a los cambios en el entorno educativo. Sin embargo, esta adaptabilidad no debe comprometer la coherencia y la calidad del acompañamiento. Para lograr este equilibrio, es esencial que los docentes y acompañantes pedagógicos estén bien preparados y actualizados en cuanto a enfoques pedagógicos efectivos y estrategias de apoyo (Voras, 2021). La formación continua desempeña un papel crítico en este sentido, ya que permite a los profesionales de la educación mantenerse al día con las últimas tendencias y enfoques educativos, al tiempo que les brinda las herramientas necesarias para adaptar su práctica de manera efectiva (Agreda Reye & Pérez Azahuanche, 2020).

La formación continua no solo se trata de adquirir nuevos conocimientos, sino también de desarrollar habilidades de reflexión y evaluación. Los docentes y acompañantes pedagógicos deben ser capaces de analizar críticamente su propio trabajo y ajustarlo en función de las necesidades cambiantes de los estudiantes y los resultados de la evaluación. Esto implica una mentalidad de aprendizaje permanente y la disposición a experimentar y probar nuevas estrategias en el aula (San Martín Cantero et al., 2021). Al promover una cultura de mejora continua en el ámbito educativo, se puede mantener un equilibrio efectivo entre la adaptabilidad y la consistencia en el AP (Castro Pérez & Moya Márquez, 2022).

Además de la formación continua, la colaboración entre docentes y acompañantes pedagógicos también puede contribuir al equilibrio deseado. A través del intercambio de experiencias y la discusión de casos específicos, los profesionales pueden aprender unos de otros y enriquecer sus enfoques pedagógicos. Esta colaboración puede ayudar a identificar las mejores prácticas y abordar los desafíos comunes en la implementación del AP (Barrientos López et al., 2022). Asimismo, la comunicación efectiva entre docentes, acompañantes pedagógicos y otros actores educativos es esencial para garantizar una comprensión compartida de los objetivos y principios del acompañamiento, lo que a su vez contribuye a mantener la consistencia en la implementación (Cantillo Hoyos & Gregorio Calabria, 2021).

La cuestión de la equidad y la inclusión también merece un análisis crítico. ¿En qué medida el AP ha contribuido a cerrar las brechas educativas y a garantizar que todos los estudiantes, independientemente de sus antecedentes y necesidades, tengan acceso a una educación de calidad? La equidad y la inclusión son pilares fundamentales en el análisis crítico del AP. La pregunta sobre cómo esta estrategia ha impactado en la reducción de las brechas educativas y en la promoción de la igualdad de oportunidades para todos los estudiantes debe ser abordada con seriedad. Es esencial evaluar si el AP ha logrado atender las necesidades específicas de estudiantes en situaciones de vulnerabilidad o con discapacidades, y si ha contribuido a crear un entorno educativo verdaderamente inclusivo (Martín Cuadrado et al., 2021).

La reflexión sobre la equidad y la inclusión debe ir acompañada de un análisis de las políticas y prácticas implementadas en el contexto del AP. Es necesario examinar si existen políticas claras que promuevan la igualdad de oportunidades y la no discriminación en la prestación de este servicio. Además, es crucial considerar si las estrategias de acompañamiento se adaptan de manera efectiva a las necesidades diversas de los estudiantes, brindando apoyo adicional a aquellos que enfrentan barreras adicionales para el aprendizaje.

Un aspecto esencial en este análisis es la identificación de posibles brechas en el acceso al AP. Si se descubre que ciertos grupos de estudiantes tienen un acceso limitado a este recurso, se deben tomar medidas para corregir esta desigualdad (Vásquez et al., 2019). Esto puede incluir la implementación de políticas de inclusión más efectivas, la capacitación de acompañantes pedagógicos en la atención de necesidades diversas y la sensibilización sobre la importancia de la equidad en la educación (Bocchio & Miranda, 2018). En resumen, la categoría de Reflexiones críticas sobre el AP y el aprendizaje estudiantil nos invita a examinar de manera profunda y contextualizada esta estrategia educativa. Para comprender su verdadero impacto, es fundamental llevar a cabo una evaluación continua y rigurosa que considere tanto aspectos cuantitativos como cualitativos y que incluya la retroalimentación de docentes y estudiantes. Además, la investigación en el campo del AP desempeña un papel crucial al proporcionar evidencia empírica sólida.

El equilibrio entre la adaptabilidad y la consistencia se logra mediante la formación continua de los docentes y la colaboración efectiva, garantizando que esta estrategia sea flexible sin comprometer su calidad. La equidad y la inclusión son temas centrales que requieren una evaluación seria y deben abordarse mediante políticas claras y estrategias adaptadas a las diversas necesidades de los estudiantes. Identificar y corregir posibles brechas en el acceso al AP es esencial para garantizar la igualdad de oportunidades en la educación. En última instancia, estas reflexiones críticas nos proporcionan valiosas lecciones que pueden informar y mejorar futuras implementaciones y políticas educativas.

Nuevos horizonte Educativos: Perspectivas futuras y recomendaciones en el Acompañamiento Pedagógico y el aprendizaje estudiantil

En esta emocionante categoría, exploraremos los horizontes educativos que se abren ante nosotros y las perspectivas futuras en el AP y el aprendizaje estudiantil. A medida que la educación evoluciona y se adapta a un mundo en constante cambio, es esencial considerar cómo el AP puede seguir desempeñando un papel fundamental en el éxito de los estudiantes. Además, examinaremos las recomendaciones clave que pueden guiar el camino hacia un futuro educativo más brillante y equitativo. En este nuevo horizonte educativo, la tecnología desempeñará un papel crucial. La digitalización y la integración de la tecnología en la educación seguirán avanzando, y el AP debe adaptarse para aprovechar estas herramientas. La enseñanza en línea, las plataformas de aprendizaje personalizado y las aplicaciones educativas ofrecen oportunidades emocionantes para el apoyo individualizado y la ampliación de las experiencias de aprendizaje (Niño Carrasco et al., 2021). Será fundamental explorar cómo el AP puede incorporar eficazmente estas tecnologías para mejorar la comunicación entre docentes y estudiantes y facilitar un aprendizaje más interactivo y accesible (Luna Serrano et al., 2018).

En este contexto, es imperativo abordar tanto los aspectos técnicos como los pedagógicos de la tecnología en la educación. Además de la implementación de herramientas digitales, es esencial capacitar a los docentes y acompañantes pedagógicos en cómo utilizar estas tecnologías de manera efectiva para enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto implica no solo familiarizarse con las herramientas, sino también desarrollar estrategias

para aprovechar al máximo su potencial, fomentando la participación activa de los estudiantes y promoviendo la autonomía en el aprendizaje (Kozanitis et al., 2018). La integración exitosa de la tecnología requerirá un enfoque holístico que combine la innovación tecnológica con una pedagogía sólida y centrada en el estudiante (Cantillo Hoyos & Gregorio Calabria, 2021).

La colaboración y la diversidad serán dos pilares esenciales en los nuevos horizontes educativos. A medida que las aulas se vuelven más diversas en términos de culturas, antecedentes y habilidades, el AP debe abordar la inclusión y la equidad con aún más fuerza (Boroel Cervantes et al., 2018). La formación de docentes y acompañantes pedagógicos en competencias interculturales será fundamental, al igual que el desarrollo de estrategias para apoyar a estudiantes con necesidades diversas. Promover la inclusión y celebrar la diversidad en el aprendizaje será esencial para construir una sociedad más justa y comprensiva (Cevallos Pérez & Zuñiga Salazar, 2023). Asimismo, en este contexto de colaboración y diversidad, es esencial fomentar un enfoque educativo centrado en el desarrollo de habilidades del siglo XXI. Estas habilidades, que incluyen la creatividad, el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la comunicación efectiva, son fundamentales para preparar a los estudiantes para los desafíos cambiantes del futuro (Loaiza Zuluaga & Osorio, 2018). El AP puede desempeñar un papel clave al integrar estas habilidades en el proceso de aprendizaje y alentar a los estudiantes a convertirse en aprendices autónomos y adaptativos. Esta perspectiva ampliada de la educación no solo se centra en la adquisición de conocimientos, sino en el desarrollo integral de los estudiantes como individuos capaces de contribuir de manera significativa a la sociedad (Garrido Sandino et al., 2020).

La investigación educativa también seguirá desempeñando un papel fundamental en la formación de estos nuevos horizontes. La colaboración entre educadores, investigadores y formuladores de políticas será esencial para comprender qué enfoques son más efectivos y cómo se pueden aplicar en diferentes contextos educativos. La evaluación continua y basada en evidencia del AP ayudará a refinar y mejorar las prácticas, garantizando que los estudiantes obtengan el máximo beneficio (Galán, 2017). Además, la flexibilidad y la adaptabilidad serán esenciales en estos nuevos horizontes educativos. La capacidad de ajustar el enfoque pedagógico según las necesidades cambiantes de los estudiantes y los avances tecnológicos será un factor determinante en el éxito del AP. Esto requerirá una mentalidad de aprendizaje continuo por parte de los docentes y acompañantes pedagógicos, así como la disposición a adoptar nuevas estrategias y enfoques a medida que evoluciona la educación. La formación constante y la colaboración con colegas serán herramientas clave para mantenerse al día en este entorno educativo en constante cambio (Bello Guerrero et al., 2020).

4. Conclusiones

La reflexión llevada a cabo ha permitido comprender la profunda interconexión entre el acompañamiento pedagógico y el aprendizaje estudiantil en la educación actual. A medida que exploramos las distintas facetas de esta relación a lo largo de este estudio, emergen conclusiones significativas que trascienden las limitaciones tradicionales y abren las puertas a un nuevo enfoque en la educación. En primer lugar, el acompañamiento pedagógico representa un motor esencial de transformación educativa. Su capacidad para brindar apoyo individualizado, fomentar la inclusión y promover el desarrollo integral de los estudiantes, lo coloca en el centro de las iniciativas educativas del siglo XXI. No solo complementa la labor del docente, sino que también potencia el empoderamiento de los estudiantes, impulsándolos a asumir un papel activo en su proceso de aprendizaje. Sin embargo, estos avances no están exentos de desafíos. La implementación del acompañamiento pedagógico se enfrenta a obstáculos que van desde la necesidad de formación continua de docentes y acompañantes hasta la adaptación a contextos educativos en constante evolución. Estos desafíos no deben subestimarse, pero al abordarlos con una mentalidad abierta y una estrategia bien fundamentada, pueden convertirse en oportunidades para mejorar aún más el acompañamiento pedagógico. El protagonismo de los estudiantes en este enfoque es innegable. La conclusión de que el acompañamiento pedagógico puede empoderar a los estudiantes, permitiéndoles tomar las riendas de su propio proceso de aprendizaje, es un avance significativo. Esto no solo implica una mayor autonomía, sino también una mayor responsabilidad, y abre las puertas a una generación de estudiantes más comprometidos y motivados. La adaptación del acompañamiento pedagógico a contextos educativos en constante cambio es esencial. En un mundo donde la tecnología y la diversidad cultural desempeñan roles centrales, la flexibilidad se vuelve crucial. Esto nos lleva a la conclusión de que el acompañamiento pedagógico debe incorporar la tecnología de manera efectiva y promover la inclusión y celebración de la diversidad para mantener su relevancia en el futuro. A través de la crítica y la reflexión constante, hemos aprendido valiosas lecciones sobre esta estrategia educativa. La necesidad de una evaluación continua y basada en evidencia, la importancia de la formación continua y la colaboración entre docentes y acompañantes, y el compromiso con la equidad y la inclusión son solo algunas de las lecciones aprendidas que guiarán el camino hacia nuevos horizontes educativos. Finalmente, este estudio nos ha brindado una visión profunda y completa del acompañamiento pedagógico y su influencia en el aprendizaje estudiantil. Estas conclusiones trascienden las palabras escritas y nos invitan a abrazar un enfoque transformador en la educación, donde el acompañamiento se erige como un catalizador del aprendizaje, crecimiento y oportunidad para todos los estudiantes.

5. Referencias bibliográficas

- Abanto Zorrilla, J. M., Rosales Armas, M., & Luna Sono, J. (2021). El acompañamiento pedagógico: una revisión sistemática. *Revista Iberoamericana de Educación*, 1.
- Agreda Rey, Á. A., & Pérez Azahuanche, M. Á. (2020). Relación entre el acompañamiento pedagógico y práctica reflexiva docente. *Espacios En Blanco, Revista de Educación*, 2(30), 219–232.
- Aguilera Grave de Peralta, A. R., Pérez Almaguer, R., & Ferreiro Fuentes, Y. L. (2023). Metodología para el acompañamiento pedagógico al maestro primario en orientación familiar. *Mendive*, 21(1).
- Alberca Pintado, N. E., Concha Sánchez, E. K., Arraiza Alvarado, J. J., & Neira Adrianzen, S. E. (2021). Acompañamiento pedagógico y competencias docentes en el aprendizaje significativo en instituciones educativas públicas en Perú. *Horizontes. Revista de Investigación En Ciencias de La Educación*, 5(21), 1580–1592.
- Aravena Kenigs, O. A., Montanero Fernández, M., & Mellado Hernández, M. E. (2022). Percepción de docentes y directivos escolares sobre el acompañamiento pedagógico en aula. *Profesorado. Revista de Curriculum y Formación Del Profesorado*, 26(1), 1–23.
- Barbadillo, M. L., Diosini, C., & Labin, A. (2022). Configuraciones actuales del acompañamiento pedagógico virtual. *Revista Interdisciplinaria de Formación Docente*, 10, 28–43.
- Barrientos López, P. E., Rojas Zuñiga, S. A., Santisteban Chévez, D., Campos Díaz, Y. O., & Luna Puicon, N. M. (2022). Monitoreo y acompañamiento pedagógico para el desempeño profesional de los docentes de una Institución Educativa (Biblioteca Colloquium, Ed.).
- Bello Guerrero, A., Herrera Valdés, M. L., & Alarcon Lora, A. A. (2020). Acompañamiento situado como estrategia pedagógica para el fortalecimiento de formación docente. *Acta Hispanica*, II, 829–834.
- Bernate, J. A., Bernate, J. A., & Vargas Guativa, J. A. (2020). Desafíos y tendencias del siglo XXI en la educación superior. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(Extra 2), 141–154.
- Bocchio, M. C., & Miranda, E. M. (2018). La escolaridad secundaria obligatoria en Argentina: Políticas para la inclusión social y educativa en la escuela. *Revista Educación*, 42(2), 769–793.
- Boroel Cervantes, B. I., Sánchez Santamaría, J., Morales Gutierrez, K. D., & Henríquez Ritchie, P. S. (2018). Educación exitosa para todos: la tutoría como proceso de acompañamiento escolar desde la mirada de la equidad educativa. *Revista Fuentes*, 20(2), 91–104.
- Cantillo Hoyos, B. I., & Gregorio Calabria, M. (2021). Acompañamiento pedagógico: estrategia para la práctica reflexiva en los docentes de la básica primaria. *La Casa Del Maestro*, 1(1), 4–24.
- Castro Araya, H., Arguedas Quesada, C., & Cortés, K. R. (2020). Acompañamiento pedagógico del Programa de Tecnologías para el Aprendizaje [Protea]: Una experiencia constructivista que aprovecha el Makey Makey y Scratch para enriquecer un curso de Expresión Musical. *Revista Educación*, 44(2).
- Castro Pérez, T. de J., & Moya Márquez, M. E. (2022). El acompañamiento Pedagógico en la práctica profesional presencial o virtual. *Foro Educativo*, 39, 37–77.
- Cevallos Pérez, D. A., & Zuñiga Salazar, E. (2023). Acompañamiento psicológico a los efectos de la violencia homofóbica y transfóbica en adolescentes. *REVISTA U-Mores*, 2(1), 39–53.
- Chávez, H., Torres, J., & Cadenillas, V. (2021). La mediación en el acompañamiento de estudiantes y padres de familia en un contexto digital. *Revista Innova Educación*, 3(2), 335–348.
- Colazzo Duarte, L., & Cardozo-Gaibisso, L. (2021). Inserción profesional docente. Estudio de las percepciones de los actores involucrados en procesos de acompañamiento pedagógico durante la pandemia. *Cuaderno de Pedagogía Universitaria*, 18(36).
- De La Rosa Ochoa, A. M., Chumpitaz Panta, J., & Gallegos Caballero, C. R. (2023). Acompañamiento Pedagógico para el fortalecimiento del desempeño docente. *Horizontes. Revista de Investigación En Ciencias de La Educación*, 7(28), 906–1001.
- Díaz Terrero, M., García Batán, J., & Legañoa Ferrá, M. de los Á. (2018). Modelo de gestión del

acompañamiento pedagógico para maestro de primaria. *Transformación*, 14(1), 44–57.

Digión, L. B., & Álvarez, M. M. (2021). Experiencia de enseñanza-aprendizaje con aula virtual en el acompañamiento pedagógico debido al Covid-19. *Apertura*, 13(1), 20–35.

Galán, B. (2017). Estrategias de acompañamiento pedagógico para el desarrollo profesional docente. *RECIE. Revista Caribeña de Investigación Educativa*, 1(1), 34–52.

Gallardo Ramírez, J. N., Aguinaga Doig, S. G., Campos-Ugaz, O., & Hernandez, R. M. (2021). Desarrollo de la práctica preprofesional en el contexto no presencial: experiencias en educación inicial. *Propósitos y Representaciones*, 9(3).

Garrido Sandino, L., Morales Piedra, Y., & Madriz Bermúdez, L. (2020). La familia, agente de atención temprana de la niñez prematura: un acompañamiento desde la extensión social. *Innovaciones Educativas*, 22(33), 62–74.

Giraldo-Gómez, O., Zuluaga-Giraldo, J. I., & Naranjo-Gomez, D. (2020). La proyección social una apuesta desde el acompañamiento pedagógico. *Praxis*, 16(1), 77–84.

Guzmán Rios, T. R., Carrion Chinga, B. J., & Osorio Sandoval, T. I. (2023). Acompañamiento pedagógico como estrategia educativa. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 2242–2255.

Guzmán, V., & Fierro, W. (2018). Acompañamiento Pedagógico para mejorar el rendimiento escolar en niños de comunidades rurales. *Revista de Investigación Enlace Universitario*, 17(1), 19–24.

Jama-Zambrano, V. R., Andrade-Zambrano, C. D., Orellana-Suquilanda, J. M., Loo-Ortiz, A. J., Bazurto-Castro, C. J., & Bazurto-Intriago, M. P. (2022). Acompañamiento pedagógico para el desarrollo del pensamiento matemático aplicando TIC. *Revista Científica FIPCAEC (Fomento de La Investigación y Publicación Científico-Técnica Multidisciplinaria)*, 7(3), 2–13.

Kozanitis, A., Ménard, L., & Boucher, S. (2018). Capacitación y acompañamiento pedagógico de profesores universitarios noveles: efectos sobre el uso de estrategias de enseñanza. *Praxis Educativa*, 13(2), 294–311.

Lara Reimundo, J. J., Campaña Romo, E. J., Villamarín Maldonado, A. E., & Balarezo Tirado, C. Y. (2022). Gestión escolar durante la pandemia: relación entre el acompañamiento pedagógico y el desempeño docente. *Revista Venezolana de Gerencia*, 27(97), 58–70.

Limongi-Vélez, V. (2022). Un reto actual: acompañamiento pedagógico, el camino para mejorar el accionar de los docentes. *Cátedra*, 5(2), 55–74.

Loaiza Zuluaga, Y. E., & Osorio, L. D. (2018). El desarrollo de pensamiento crítico en ciencias naturales con estudiantes de básica secundaria en una Institución Educativa de Pereira - Risaralda. *Diálogos Sobre Educación. Temas Actuales En Investigación Educativa*, 9(16), 1–24.

Loyola, B. C., & Carvajal, V. A. (2019). Retroalimentación efectiva de las prácticas pedagógicas: el caso de las conversaciones desafiantes. *Revista Estudios En Educación*, 2(3), 67–96.

Luna Serrano, E., Ponce Ceballos, S., Cordero Arroyo, G., & Cisneros-Cohernour, E. (2018). Marco para evaluar las condiciones institucionales de la enseñanza en línea. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(2), 1–14.

Martín Cuadrado, A. M., Corral Carrillo, M. J., & Estrada Parra, A. F. (2021). El acompañamiento pedagógico en centros educativos de difícil desempeño: un derecho de los docentes noveles. *Revista Ethika+*, 3, 147–165.

Martínez-Salgado-C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3), 613–619.

Minez Oliva, Z. A. (2013). Acompañamiento pedagógico una alternativa para mejorar el desempeño docente. *Sawi*, 1(1).

Moliner García, O., & Fabregat Mas, P. (2021). Nuevos roles y estrategias de asesoramiento psicopedagógico para promover la educación inclusiva en la Comunidad Valenciana. *REOP - Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 32(1), 59–75.

- Montes, U. (2021). El acompañamiento docente universitario en la educación semipresencial. *Maestro y Sociedad*, 19(1), 318–333.
- Mora Yate, C. T. T., Mahecha Escobar, J. C., & Conejo Carrasco, F. (2020). Procesos de autorregulación del aprendizaje y desempeño académico en estudiantes de pregrado bajo la modalidad virtual. *CULTURA EDUCACIÓN Y SOCIEDAD*, 11(2), 191–206.
- Navarro-Navarrete, J., Sáez-Montero, E., & San Martín-Cantero, D. (2022). Pinpointing difficulties in school religious education to assist in teaching support (Identificación de las dificultades en la educación religiosa escolar para un mejor apoyo a la docencia). *Culture and Education*, 34(2), 266–296.
- Niño Carrasco, S. A., Castellanos-Ramírez, J. C., & Patrón Espinosa, F. (2021). Contraste de experiencias de estudiantes universitarios en dos escenarios educativos: enseñanza en línea vs. enseñanza remota de emergencia. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, 21(65), 1–24.
- Núñez-Lira, L. A., Gallardo Lucas, D. M., Aliaga-Pacore, A. A., & Diaz-Dumont, J. R. (2020). Estrategias didácticas en el desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes de educación básica. *Eleuthera*, 22(2), 31–50.
- Okuda, M., & Gómez-Restrepo, C. (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(1), 118–124.
- Ortiz Torres, E. (2011). La dialéctica en las investigaciones educativas. *Revista Electrónica “Actualidades Investigativas En Educación,”* 11(2), 1–26.
- Otero-Potosí, S. A., Nuñez-Silva, G. B., Suárez Valencia, C. E., & Pozo Castillo, D. F. (2023). El proceso de enseñanza en el aula desde la perspectiva del aprendizaje significativo. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 3(7), 178–189.
- Palacios Núñez, M. L., Medina-Zuta, P., & Acosta, A. D. (2020). ¿Cómo formar la ciudadanía global desde entornos virtuales? El docente frente al trabajo colaborativo en tiempos de pandemia. *Revista Científica Ciencia y Tecnología*, 20(26), 107–119.
- Ponce Vargas, J. M. (2018). El método dialéctico en la formación científica de los estudiantes de pedagogía. *Actualidades Investigativas En Educación*, 18(3), 1–20.
- Ramos Serpa, G., & López Falcón, A. (2019). Formación ética del profesional y ética profesional del docente. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 45(3), 185–199.
- Rivera Carhuancho, H., Alvarado Acuña, G. R., Jalixto Erazo, H. M., Salazar Zavaleta, J. R., & Chiri Saravia, P. C. (2022). Acompañamiento pedagógico y los procesos educativos en docentes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(5), 4457–4468.
- Rodríguez, M. G. (2020). Intersubjetividad dialógica en el acompañamiento pedagógico del docente instructor universitario. *Areté. Revista Digital Del Doctorado En Educación de La Universidad Central de Venezuela*, 6(11), 217–237.
- Rodríguez Torres, Á. F., Medina Nicolalde, M. A., & Tapia Medina, D. A. (2020). La inducción y el acompañamiento pedagógico al profesorado novel. Una oportunidad para mejorar su desempeño profesional. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 24(3), 339–361.
- Rosales-Veitía, J., Camacho-Guzmán, Y., & Cárdenas-Llaja, J. (2022). Supervisión y acompañamiento pedagógico. Una propuesta para el mejoramiento del desempeño docente. *Educación y Sociedad*, 20(2), 194–219.
- Salluca, M. Y., & Valeriano, H. A. (2018). Acompañamiento pedagógico y el rol docente en jornada escolar completa: Caso instituciones educativas Santa Rosa y Salesianos de San Juan Bosco - Puno Perú. *Revista de Investigaciones Altoandinas - Journal of High Andean Research*, 20(1), 137–148.
- San Martín Cantero, D., San Martín Aedo, R., Pérez Morales, S., & Bórquez Mella, J. (2021). Prácticas de mejora para el proceso de acompañamiento pedagógico. *Actualidades Investigativas En Educación*, 21(2).
- Sánchez Mendiola, M., Martínez Hernández, A. M. del P., Torres Carrasco, R., de Agüero Servín, M., Hernández Romo, A. K., Benavides Lara, M. A., Rendón González, V. J., & Jaimes Vergara, C. A. (2020). Retos educativos

durante la pandemia de COVID-19: una encuesta a profesores de la UNAM. *Revista Digital Universitaria*, 21(3), 2–25.

Sevilla Muñoz, T. C., Sánchez Díaz, S., Nauca Guzmán, R. A., Martínez Rueda, E. M., & Vidal Sevilla, J. M. (2021). Acompañamiento pedagógico y la práctica reflexiva docente. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(4), 4430–4447.

Siccha-Cuisano, R. E. (2021). Acompañamiento pedagógico virtual y desempeño laboral en docentes. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 6(4), 52–62.

Torres, M. I., Rodríguez, D. B., Salazar, P. J., Quispe, Wilber G., & Condori, E. (2021). Acompañamiento pedagógico y práctica docente en la educación básica regular. *Enfoques y tendencias. Revista Arbitrada Del Centro de Investigación y Estudios Gerenciales*.

Trujillo, M. F. (2021). Acompañamiento pedagógico para el desarrollo de la gestión curricular. *Praxis Pedagógica*, 21(30), 247–267.

Ushiña, G., & Colmenarez, T. (95 C.E.). Acompañamiento pedagógico de la gestión directiva en la mejora del desempeño docente. *Revista Honoris Causa*, 1, 108–114.

VALENCIA ROMERO, A. M., LEDESMA CUADROS, M. J., & GUEVARA GÓMEZ, H. E. (2020). Acompañamiento pedagógico en la formación de los docentes de la Institución Educativa República de Bolivia, Perú. *Alpha Centauri*, 1(2), 15–29.

Vallejo César, Genovez-Aburto, W., & Maguiña-Vizcarra, E. (2022). El acompañamiento pedagógico en la mejora de los aprendizajes de estudiantes de educación primaria. *Polo Del Conocimiento: Revista Científico-Profesional*, 7(30).

Vásquez, S., Frisancho, S., & La Rosa, M. I. (2019). Concepciones sobre el acompañamiento pedagógico de acompañantes de la región Ucayali: Implicancias y aportes de la psicología educacional. *Revista Peruana de Investigación Educativa*, 11(11), 69–97.

Vega, P., & Vásquez, C. (2021). Acompañamiento pedagógico y desempeño docente en educación primaria. *Espacios*, 42(21), 1–10.

Ventura Montes, U. (2020). Una pedagogía para la comprensión del texto y el pensamiento crítico. *Horizonte de La Ciencia*, 10(18).

Voras, C. (2021). Universidad Nacional de Rosario: Análisis de la experiencia del acompañamiento pedagógico virtual durante el 2020, en el marco de la pandemia Covid19. *CUPEA Cuadernos de Política Exterior Argentina*, 133, 111–114.

Zeballos, M. (2020). Acompañamiento Pedagógico Digital para Docentes. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 9(2), 192–203.